

CINCUENTA AÑOS DEL INSTITUTO PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN (GUADIX, GRANADA).

FIFTY YEARS OF THE INSTITUTO PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN (GUADIX, GRANADA).

Alfredo Ruiz Martínez

Consejería de Educación de la Junta de Andalucía | alfredo.ruiz.ext@juntadeandalucia.es

Recibido: julio de 2016 / Aceptado: septiembre de 2016.

Resumen

La conmemoración del 50º aniversario del Instituto Pedro Antonio de Alarcón de Guadix supone un momento para reflexionar sobre las circunstancias de su fundación, desarrollo y crecimiento hasta hoy. Un centro educativo que ha cumplido su función primaria de formar personas y proporcionarles formación académica, y que ha sido al mismo tiempo motor de desarrollo, faro cultural de la comarca y puerta al mundo. Varias generaciones de alumnos de la comarca accitana han pasado por sus aulas, cuyos recuerdos trenzados los acompañarán durante toda la vida y cuyo relato merece contarse.

Palabras clave

Historia de la Educación | Enseñanza Secundaria | Bachillerato | LOGSE | Comarca de Guadix.

Summary

The commemoration of the 50th anniversary of the Instituto Pedro Antonio de Alarcón de Guadix is a moment to reflect on the circumstances of its foundation, development and growth until today. An educational centre that has fulfilled its primary function of training people and providing them with academic training, and that has been at the same time the motor of development, cultural lighthouse of the region and gateway to the world. Several generations of students from the *accitana* region have passed through its classrooms, whose braided memories will accompany them throughout their lives and whose story deserves to be told.

Keywords

History of Education | Secondary Education | Bachillerato | LOGSE | Guadix region.

En el año 2016 se cumple el primer cincuentenario del Instituto Pedro Antonio de Alarcón de Guadix, que nació en 1966, en aquellos años de cambio económico y social en España y, también, en la ciudad agitada por la emigración y el despegue de su economía, a los que pronto siguieron los años de la Transición que dieron paso a la Democracia de nuestro tiempo, con todo lo que ha supuesto de reconocimiento de derechos y libertades, prosperidad social y progreso cultural. Cincuenta años que han cambiado la vida de las personas, y son un buen motivo para celebrar lo que han significado en su desarrollo individual como, también, celebrar medio siglo de una institución de tanto interés social como un centro educativo, relatando lo que ha aportado para la formación de sus alumnos y su promoción profesional y, también, para el desarrollo sociocultural y económico de la comunidad a la que ha servido y sigue sirviendo, ya que un instituto de educación secundaria es una puerta a la esperanza de una vida mejor, un ascensor social que ofrece oportunidades de promoción personal a través del estudio y una fábrica de proyectos vitales para sus estudiantes y sus familias, en los años de su adolescencia, alentados por sus profesores que los acompañan con su mirada cómplice y afectuosa. Es también, un lugar de encuentro de jóvenes de diversos barrios de la ciudad y pueblos de la comarca, desconocidos hasta entonces y, pronto compañeros, abiertos a nuevas amistades y a los primeros amores. En definitiva, un instituto es, también, un lugar del alma para sus alumnos, cuyos recuerdos trenzados los acompañarán durante toda la vida y cuyo relato merece contarse.



Fachada exterior del IES Pedro Antonio de Alarcón (Guadix).

LA SEMILLA: EL INSTITUTO «PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN» DE LA SEGUNDA REPÚBLICA.

El Instituto ha sido un camino y una meta que partió de una ilusión comunitaria, un sueño de Guadix asociado a su afán de llevar la educación secundaria a sus hijos, cuyos primeros pasos se dieron durante la Segunda República, que hizo de la educación una prioridad política, que en Guadix alejaron del debate ideológico, al compartir todos los políticos y líderes sociales de la ciudad la creación de escuelas, grupos escolares, un instituto de educación secundaria y una escuela de artes y oficios¹, con un empeño que todos atendieron sin desmayo, con la colaboración imprescindible de la Iglesia, centrándose el debate en la estrategia y en los medios, pero no en los objetivos. La historia del primer instituto público de Guadix, empieza en el colegio privado de Nuestra Señora de las Angustias de 1931², al que sucede el Colegio de Segunda Enseñanza Pedro Antonio de Alarcón subvencionado por el Estado en 1932, cuyo director fue Manuel Castro y secretario Torcuato García Ferrer, que venían a cubrir un anhelo desde el primer año de la República,³ satisfecho gracias a la colaboración del obispo Medina Olmos que ofreció el edificio del viejo seminario en octubre de aquel año⁴ y que, al siguiente se transformaría en el Instituto Elemental de Segunda Enseñanza Pedro Antonio de Alarcón⁵, mixto de chicos y chicas, culminando los trabajos de la Comisión Pro-Instituto.

El acto de apertura del curso 1933-1934, lo presidiría el alcalde socialista y tipógrafo de profesión, David Salvador García, y en diciembre del mismo año se le otorgaría, el nombre de Pedro Antonio de Alarcón en memoria del primer centenario de su nacimiento⁶ donde se podía cursar el primer ciclo de Bachillerato, cuyas enseñanzas se basaban en los principios de la Constitución de 1931 de libertad de cátedra y laicidad, facilitando el acceso a todos los alumnos que mostraban aptitud y vocación. Desde sus comienzos, estuvo dirigido por profesores funcionarios y dotado con seis cátedras⁷. Sus profesores durante el curso 1933-

1. Creada por Real Decreto de Alfonso XIII, de 22 de diciembre de 1910 (*Gaceta de Madrid*, 26 de diciembre de 1910), siendo ministro Julio Burell, con cargo al presupuesto del Ayuntamiento de Guadix, pero por las dificultades financieras del mismo no se abriría hasta 1934.

2. *Guadix y Baza*, 21 de junio de 1931.

3. Archivo Histórico de la Universidad de Granada (AHUG). Vid. también, diario *El Defensor de Granada*, 23 de septiembre de 1931, p. 3.

4. *El Defensor de Granada*, 23 de septiembre de 1932, p. 1.

5. Creado por Decreto de 28 de octubre de 1933 (*Gaceta de Madrid*, 30 de octubre de 1933) y por Decreto de 29 de diciembre de 1933 (*Gaceta de Madrid*, 31 de diciembre de 1933), se le concede la denominación Instituto Pedro Antonio de Alarcón.

6. Al alcalde Rafael Carrasco, permanente reivindicador de la memoria de Pedro Antonio de Alarcón, que dedicó muchos esfuerzos a la celebración en la ciudad, del primer centenario del nacimiento de este insigne accitano en 1933, se debe que al Instituto se le denominara con su nombre.

7. El régimen del Instituto se regulaba por Decreto de 26 de agosto de 1933 (*Gaceta de Madrid*, 30 de agosto de 1933), con la dotación de cátedras de Matemáticas, Historia Natural y Agricultura, Física y Química, Literatura y Latín, Geografía e Historia, y Filosofía y Derecho; y profesores especiales de Francés, Dibujo y Educación Física, para impartir enseñanzas del Bachillerato completo (cuatro cursos elementales y superiores). En lo económico el Ayuntamiento debía aportar 25 000 pesetas anuales, que el Decreto de diciembre rebajaría.

1934 serían el director Isidoro Caveró Martínez, catedrático de Ciencias Naturales, secretario Julio Porcel Moleón, de Matemáticas; Teresa Fernández Delgado, de Literatura Española; Ana Pardo López, de Latín; Margarita Sánchez Moreno, de Geografía e Historia; vicedirector Manuel de Castro Peinado, de Física y Química; y los profesores especiales Jesús Carracedo Fernández, de Francés, y José Pareja Sánchez, de Educación Física.



Certamen literario organizado por el IES Pedro Antonio de Alarcón (1934).

Fuente: Archivo particular.

Este instituto, con el de Baza y el Padre Suárez de la capital, serían los tres únicos institutos públicos de toda la provincia. En él terminarían el Bachillerato, en 1934, los estudiantes que lo habían iniciado en los colegios precedentes⁸ y la primera promoción que lo había empezado en el mismo que acabaría en junio de 1936, integrada por doce jóvenes: las mujeres Rosarito Pareja, Florentina Caballero, Ubaldina Vallecillos Cartier y Rosa Domínguez; y los varones Manuel

8. Sus primeros bachilleres fueron Antonio Pareja Ruiz, Benigno Marquínez, Joaquín Ruiz, Joaquín Peralta Cobo, José Raya Medialdea, Rafael Rubio Martínez, Carmelo Rodríguez Díez, Rosendo Peinado Gámez, Juan Ruiz Ochoa, Enrique Jaén Castro y Cosme Moreno Martínez; en 1935 Juan Sánchez Hernández, Enrique Ramírez Postigo, Manuel Fernández Ruiz, Pedro Jiménez Montoya, Antonio Negro Susana, Juan Ruiz y la primera mujer accitana que estudia bachillerato en el Instituto, Asunción Tárrago Córcoles, todos los cuales lo habían empezado en el antiguo colegio; en 1936 sólo tituló Rafael López Palma.

Marcos López, Francisco Martínez Fuentes, Miguel Medialdea Calpena, Julio Palacín, Manuel Ruiz López, Andrés Jiménez, Agustín García Palacín, Antonio Méndez Sequera y José Hidalgo, cuya fotografía se publicó en un estudio reciente (Ruiz, 2003: 197-199). El Plan de Estudios de 1934 establecía un Bachillerato de siete años dividido en dos ciclos: el elemental de tres años al que se accedía cumplidos los diez años, tras un examen de ingreso, y culminaba con una prueba de conjunto; y el superior, de cuatro años y reválida para acceder a la Universidad, aunque al terminar el quinto curso se daba un certificado de estudios elementales que habilitaba para acceder a las escuelas normales de Magisterio. El Ayuntamiento de Guadix intentaría obtener autorización para el Bachillerato de segundo ciclo sin conseguirlo, ya que en julio de 1936 empezaba la Guerra Civil que, si bien impregnaría la educación de espíritu revolucionario, pronto se interrumpirían sus clases. No obstante, en julio de 1937, se dispondría mejorar la educación popular y abrir la educación superior a las clases populares, disponiendo desde julio de aquel año, que los institutos se abrieran durante las vacaciones de verano, y dieran un cursillo de cultura general para el pueblo⁹.

DISTRITO UNIVERSITARIO DE GRANADA

Instituto "Pedro Antonio de Alarcón"

Director: D. Stodoro Casero Marting. Vice-Director: D. Manuel de Castro Pascual.

Secretario: D. Julio Borral Moleon.

CURSO DE 1933 A 1934

CUADRO del personal de Profesores numerarios, Auxiliares, Auxiliares, Ayudantes, Honoríficos y gratuitos, Administrativos y Subalternos.

NOMBRES Y APELLIDOS	Asignatura o cargo que desempeña	FECHA de la posesión en el Excmo. Instituto				FECHA de ingreso	Forma de ingreso	Mesa de Sorteo	Cualificación en que se inscribió	Títulos que posee	FECHA de nacimiento		
		Día	Mes	Año	Proveer	Día	Mes	Año			Día	Mes	Año
D. Stodoro Casero Marting	Química Natural	1	Novbre	1903	1900				Indicada				
D. Julio Borral Moleon	Matemáticas	1	Novbre	1901	1900				"				
D. Pedro Pascual Pascual	Química y Mineralogía	3	Novbre	1902	1900				"				
D. Juan Carlos López	Química	3	Novbre	1902	1900				"				
D. Margarita Sánchez Alarcón	Geografía e Historia	16	Diciembre	1902	1900				"				
D. Juan Carlos Pascual	Química	16	Diciembre	1902	1900				"				
D. Manuel de Castro Pascual	Química	16	Diciembre	1902	1900				OM. 14-10-33				
D. José Borral Moleon	Administración	8	Novbre	1902	1900				OM. 14-10-33				
Este Instituto fue creado por Decreto de 28 de Octubre de 1933 (por el 80) con el carácter de Instituto Elemental de Segunda Enseñanza. Por Decreto de 28 de Diciembre de 1933 (por el 31) se le otorga la categoría de Instituto de 2.ª de Grado y se le atribuye con el sub apdo. 1.º de la Ley de 1.º de Mayo de 1933 el nombre de "Pedro Antonio de Alarcón".													
D. Manuel de Castro Pascual	Química de Inorgánica	16	Diciembre	1902	1900				Indicada, por el 4.º de Agosto a consecuencia de la dispensa en q.		22	Novbre	1900
D. José Borral Moleon	Botánica	16	"	"	1900				Por Decreto de 27 de Noviembre, 4.º de Diciembre y 2.º de		22	Diciembre	1900
D. Manuel de Castro Pascual	Botánica	16	"	"	1900				Decreto del 2.º de Mayo de 1933.		24	Julio	1900
Firmado el 2.º de Febrero de 1934 El Director. Stodoro Casero													

*Cuadro pedagógico del Instituto Pedro Antonio de Alarcón de 1933 a 1934.
Fuente: Archivo Histórico Universitario de Granada.*

y en el mes siguiente, que los inspectores de enseñanza primaria se pusieran en contacto con los maestros para que no descuidaran la selección de alumnos aptos para el estudio y, así, dar entrada en los centros superiores de enseñanza a los hijos del pueblo que poseyeran aptitudes¹⁰. Sin embargo, el Instituto de Enseñanza Secundaria de Guadix, interrumpiría sus clases, y pese a la esperanza de su reapertura, no volvería a abrirse después de la guerra. Su equipamiento, se trasladaría, una parte a Baza, en 1937, y en 1938 otra parte que quedaba del material didáctico se llevaría al Instituto de Almería.

EL PARÉNTESIS DEL PRIMER FRANQUISMO: LA ACADEMIA Y EL INSTITUTO LABORAL.

Acabada la Guerra las nuevas autoridades acuerdan suprimir muchos institutos de enseñanza secundaria por considerarlos “innecesarios a todas luces”, quedando reducido su número, en 1939, a 113 en toda España (De Puelles, 2002), con lo que Guadix ya no volvería a tener un instituto público hasta 1955. La enseñanza había pasado, de ser una prioridad política al alcance de todos los alumnos, a convertirse en un instrumento de segregación social y de transmisión ideológica, marcada por la formación religiosa y patriótica. Y el Estado, siguiendo el principio de subsidiariedad, a desentenderse de su provisión dejándola en manos de la Iglesia, que impondría la prohibición de la coeducación, al tiempo que se abría paso una educación para élites en colegios de pago y otra de enseñanza primaria y de formación profesional en escuelas con escasas expectativas para los demás. Con este modelo, Guadix y su comarca sufrieron un gran retroceso escolar pues desaparecía la enseñanza secundaria gratuita, y se levantaba una barrera económica para el acceso a la educación que tendría efectos sociales segregadores. Los centros privados, por el contrario, se constituyeron en las únicas alternativas de formación superior para los alumnos más capacitados. La ahora denominada “enseñanza media” había quedado reservada para los que pudiesen pagar su estancia en Granada, o en la nueva academia privada de la ciudad, con sección masculina y femenina, que se abrió en 1939, mientras que se hacían gestiones para la reapertura del viejo instituto, sin éxito alguno; derivando el afán, hacia los años de 1950, a la promoción de un instituto laboral, al tiempo que la congregación de La Presentación reabría su colegio femenino.

La Academia Virgen de las Angustias, en aquel vacío, atendió a los hijos de la clase media de la ciudad, promovida por el farmacéutico Manuel Castro Peinado, y el director de la Escuela de Artes Aureliano del Castillo Sánchez; junto con la colaboración de un grupo de accitanos de distintas profesiones liberales y algunos sacerdotes, que prepararon el llamado Bachillerato Elemental hasta 1947; y, desde ese año, ya como centro reconocido dependiente del Instituto Padre Suárez de Granada, también del Bachillerato Superior, llegando a contar en su matrícula con un centenar de alumnos, compartiendo con la Escuela de Artes y Oficios Artísticos el edificio del viejo caserón dieciochesco de la plaza de los Álamos, donde dieron las clases por separado, niños y niñas, hasta su clausura en el

10. *Ibidem*.

año 1957, cobrando a cada uno treinta pesetas mensuales, cantidad que aunque hoy podría parecer ridícula, en aquella época de tanta penuria costaba grandes esfuerzos librar, por ello los déficit económicos de la Academia fueron constantes, aunque el Ayuntamiento acudiera en socorro de aquella institución, favoreciendo con sus becas a hijos de caídos por la patria y de excautivos.

El Instituto Laboral, desde que nació fue una competencia para esta academia que no podría soportar. Nacido bajo el amparo de la Falange y el sindicalismo vertical, era un sucedáneo de los antiguos institutos que sólo ofrecía Bachillerato Laboral, semi-profesional y sin Latín, únicamente a los varones, sin pretender “igualar las enseñanzas [...] de los prestigiosos Institutos nacionales, de tan añeja raigambre”¹¹. Con todo “El Laboral”, que así se llamaba en la ciudad, ofrecía desde su inauguración, en octubre de 1955, una oportunidad de hacer un bachillerato para niños de toda la comarca, de cinco años y reválida, gratuito y con acceso a carreras, sobre todo de grado medio, como un híbrido entre el Bachillerato Elemental y la Formación Profesional que, tuvo tanta demanda social, que sólo en el primer año ya matriculó a 106 alumnos en el primer curso, en dos grupos; que en años sucesivos irían aumentando, pese a que sus enseñanzas de modalidad agrícola y ganadera eran una criatura extraña en una España que se industrializaba, por lo que se estancarían y, finalmente, acabarían desapareciendo con la unificación de todas las enseñanzas medias en 1966, en el Bachillerato Elemental. No obstante cumplió su misión histórica de “terminar de una vez la injusticia que en el campo de la cultura significaba el hecho de que solo en las capitales de provincia pudieran aprovecharse los alumnos de la enseñanza media gratuita en los Institutos Nacionales, mientras que en los pueblos y aldeas muchos talentos estaban irremisiblemente condenados a perderse por falta de medios económicos para sufragar los gastos que suponen un internado o una academia, solo al alcance de la gente acomodada”¹². Sin embargo, sólo acabaría con parte de aquella injusticia, pues las niñas todavía quedaban fuera de la educación secundaria pública, condenando sus talentos a perderse.

EL RESURGIMIENTO: LA SECCIÓN DELEGADA MIXTA DEL INSTITUTO PADRE SUÁREZ.

La apertura del Instituto Mixto en los años de la primera transición de los años 1960 —que sería económica, socio-educativa y cultural, acompañada de una pavorosa emigración rural hacia las grandes ciudades y una elevación general del nivel de vida—, en Guadix tuvo su expresión en nuevas obras públicas como los nuevos accesos y las aguas potables, un fuerte crecimiento urbano de casas-bloque, y la construcción de nueva planta del conocido como “Instituto de arriba” que aparecía como la gran conquista escolar de la ciudad en aquellos años, primero como una sección delegada del Instituto Padre Suárez de Granada, como un centro público que impartía el Bachillerato universitario, desaparecido de la ense-

11. Ley, de 16 de julio de 1949 (BOE, 17 de julio de 1949).

12. Acci, número extraordinario de 1957. Incluye un editorial sobre el Instituto Laboral.

ñanza pública desde los años de la República¹³; por lo que la iniciativa que tomó el alcalde Manuel Aguilera Leyva invocaría el recuerdo de aquella etapa, manifestando que, desde que en 1938 el entonces Gobierno de la República, decretara el cese de actividades del Instituto de Segunda Enseñanza de nuestra ciudad y el cierre de su centro, ha sido aspiración unánime de los accitanos volver a disponer de un centro educativo en el que nuestros hijos pudieran recibir la educación y formación intelectual necesaria que les capacite debidamente en su lucha por la vida y les abra las puertas de la Universidad y de las escuelas superiores¹⁴. Con tal empeño el Ayuntamiento, que había adquirido los solares de las eras de San Antón para campo de fútbol en 1947¹⁵, lo donó al Estado el 20 de noviembre de 1964, para su edificación que levantó el constructor accitano José Arques Pérez con gran celeridad; permitiendo inaugurarse en el curso 1966-1967, como una sección mixta que recuperaba la coeducación perdida del instituto republicano y, daba la oportunidad a la ciudad, y a toda la comarca, especialmente, a sus juventudes, de recuperar estos estudios con gratitud y normalidad.

La grandeza de aquella iniciativa, sin embargo, tuvo como soporte un centro muy sencillo, de gran austeridad y economía, ya que se reducía a un bloque de dos plantas con doce aulas, capilla, dos laboratorios, dos despachos, aseos y sótano-trastero y, su organización a una jefatura de estudios, una secretaria y un claustro de profesores muy pequeño, pero suficiente para impartir asignaturas de Humanidades, Ciencias, Dibujo y enseñanzas especiales, que iría aumentando paralelamente al crecimiento de su matrícula, cuyo alumnado recuperaba el tiempo perdido por varias generaciones marginadas del acceso la educación secundaria y superior (Tabla 1)

Las alumnas constituyeron la mayor parte de la matrícula oficial de aquellos años creciendo rápidamente como muestran las cifras de niñas / niños oficiales de cada curso desde los 63/49 (1966-1967), 197/109 (1967-1968), 221/255 (1968-1969), a los 294/260 (1969-1970), en los cuatro primeros años; contrariamente a los alumnos libres, que superaron en número a sus compañeras, por tratarse de jóvenes de más edad que pensaron estudiar tardíamente y vieron en el centro una oportunidad que no quisieron perder. Tras estos primeros años se fue normalizando la composición por edades y la edad de inicio de los estudios, encontrando una oportunidad de estudiar los que habían abandonado la esperanza de hacerlo, mejorando con tan feliz decisión sus horizontes vitales. De la espectacularidad del éxito del instituto mixto habla la evolución de su matrícula total de alumnos oficiales y libres de ambos sexos, que causaba sorpresa y alegría cuando crecía progresivamente desde 331 (1966-1967) a los 818 (1969-1970).

Los chicos y chicas de Guadix y su comarca recuperaban el tiempo perdido y normalizaban su educación, respondiendo a la llamada de un futuro prometedor,

13. También se crearon en aquellos años otras secciones delegadas en Huéscar, Íllora, Atarfe, Churriana de la Vega, Santa Fe y Montefrío.

14. Archivo Histórico Municipal de Guadix (AHMG). *Libro de Plenos Municipales*, pleno de 30 de julio de 1963.

15. AHMG. *Libro de Plenos Municipales*, pleno de 26 de junio de 1947.

TABLA 1

Curso 1966-1967							
Cursos	Alumnado oficial			Alumnado libre			Total
	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	Total	
1º	4	37	41	86	24	110	196
2º	14	6	20	38	13	51	71
3º	15	8	23	23	5	28	51
4º	16	12	28	31	2	33	61
Total	49	63	112	178	44	222	331
Curso 1967-1968							
1º	44	99	143	88	52	140	283
2º	15	52	67	70	18	88	155
3º	26	20	46	56	18	74	275
4º	24	26	50	45	11	56	106
Total	109	197	306	259	99	358	664
Curso 1968-1969							
1º	79	70	149	50	44	94	243
2º	68	78	146	23	34	57	203
3º	48	45	93	30	10	40	133
4º	60	28	88	24	16	40	128
Total	255	221	476	127	104	231	707
Curso 1969-1970							
1º	74	93	167	58	29	87	254
2º	76	63	139	46	19	65	204
3º	51	85	136	58	16	74	210
4º	59	53	112	28	10	38	150
Total	260	294	554	190	74	264	818

*Evolución de la matrícula desde 1966 a 1970. Fuente: IES Padre Suárez (Granada).
Actas de calificaciones finales.*

como también lo hicieron, aunque por otras motivaciones, los jóvenes levitas que al suprimirse el Bachillerato Eclesiástico en 1966, se agruparon con los demás chicos de su edad, poniendo a prueba su vocación, en contacto directo con el mundo real de la juventud, y acabando con el aislamiento tradicional del Seminario. Por primera vez, de forma masiva los mejores alumnos y alumnas de Guadix y de la comarca estaban subiendo al “ascensor social” que se había puesto en marcha, y ninguno estaría dispuesto a perderselo. Era la versión accitana del “mi-

lagro español”, del desarrollo por la educación que pronto descubriríamos como el verdadero “oro de Guadix”.

En esta aventura es de justicia recordar a los primeros profesores, un conjunto de jóvenes licenciados de distintas provincias españolas, y algunos accitanos de nacimiento o de adopción como el veterinario Francisco del Águila Alascio, el farmacéutico Florián López Abellán y los profesores especiales. En Guadix, tuvieron sus primeros destinos de “vino y rosas”, un conjunto de profesores, interinos todos, con poca permanencia y gran rotación en el destino, entre ellos doña Conchita y su hermana que vinieron del norte de España, el alicantino don Salvador, la castellana Consuelo Calvo Sobrino, M.^a Ángeles Gámez, M. García Dorez, Ana Vilchez, R. Oliva, Abelardo Ibáñez Martínez-Dueñas de antigua familia accitana, María del Carmen Pozo, los santanderinos Francisco Puente Rivas, y su esposa Margarita Salve Díaz, el asturiano Luis Pola Marqués –profesor sabio y despistado–, María José de Villodres, la apreciada y laboriosa Beatriz Nevot Pérez; junto con profesores de la tierra como Antonio Medina de Haro, que sería jefe de estudios, y después el primer director del Instituto; acompañado por Rafael Cruz Samaniego, Alfredo Ruiz Martínez, Milagros Saavedra López, Rafael Apestegui Martínez y Félix Herrán Hernando, profesor de Ciencias Naturales, segoviano de pocas palabras, y el primero que vino por oposición; todos los cuales dieron estabilidad y defendieron la autonomía del nuevo centro y su transformación en instituto sin dependencia de ningún otro. Junto a ellos, desde los primeros años hicieron una gran labor los entonces llamados profesores especiales Juan López Lechuga, Ana Pérez de Andrade, José García Contreras, Pepita Medialdea, y los sacerdotes Miguel Rodríguez Pastor –claustral imprescindible en todos los centros de la ciudad– y Salvador Olivares Fernández. A todos ellos, los de *aquende* y los de *allende* debe la ciudad reconocimiento por haber levantando la nueva institución escolar, y abierto, con su obra educativa, la puerta al futuro a tantos alumnos y alumnas de Guadix y de la comarca.

¡POR FIN! EL INSTITUTO NACIONAL DE ENSEÑANZA MEDIA PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN.

El éxito de aquel centro y la necesidad de asegurar los estudios de continuidad fue tal, que en 1968, el Ayuntamiento de Guadix y el mismo alcalde Aguilera acuerdan solicitar la transformación de la sección delegada en instituto nacional de enseñanza media¹⁶ concedida dos años después, con lo que el centro se capacitaba para los estudios de Bachillerato Superior y Preuniversitario, renaciendo treinta y dos años después el instituto republicano de Guadix, con cientos de alumnos de ambos sexos, de toda una amplia zona que ya rebasaba la propia comarca. En el curso 1970-1971 inicia su andadura el Instituto de Enseñanza Media Mixto de Guadix, que ahora era de verdad, un instituto de idéntico rango a los añejos y prestigiosos institutos de las capitales provinciales, que como el de antaño recuperaría la denominación de “Pedro Antonio de Alarcón”, ofreciendo enseñanzas oficiales, libres y colegiadas para todos los alumnos/as desde los

16. AHMG. *Libro de Plenos Municipales*, pleno de 11 de noviembre de 1968.

diez años en adelante, con la adscripción de los colegios La Escolanía de Niños Cantores y La Presentación de Nuestra Señora, cuyos alumnos y alumnas respectivamente se incorporaban al curso preuniversitario, o al Curso de Orientación Universitaria (COU), primer fruto de la Ley General de Educación (LGE) de 1970, entre cuyas primeras alumnas figuraron Josefina Jiménez Madrid, María Luisa Leyva Contreras –que después serían catedráticas del propio centro–, Carmen García Raya –luego directora del Instituto de Formación Profesional de Guadix, delegada provincial de Educación y directora general de Formación Profesional de la Junta de Andalucía–; y, entre los chicos, Juan Bautista Martínez, hoy catedrático en un instituto de Jerez de la Frontera, o Rafael Olivares –director de la Biblioteca Central de la Universidad de Granada–, entre otros. El Instituto fue asumiendo las responsabilidades propias de su categoría como sede de las pruebas de reválida de toda la zona norte de Granada, que al ir excediendo de su capacidad física, sería objeto de ampliaciones sucesivas; la primera en los años de 1970, al tiempo que seguía creciendo su matrícula y su profesorado al que nos íbamos incorporando los primeros catedráticos que desempeñaríamos la dirección del Instituto, empezando por Félix Herranz Hernando, al que tuve el honor de acompañar y suceder también como director y catedrático de Geografía e Historia, en la década de 1970, durante los años trepidantes y esperanzados de la transición política, acompañado en el equipo directivo de personas de gran calidad humana y profesional como Carlos Jiménez –catedrático de Dibujo después de la Facultad de Bellas Artes–, José Macario Funes Tovar, de Inglés –después catedrático en Illora y en el IES Padre Manjón de Granada, cuya aficiones musicales le llevaron a dirigir conjuntos corales en aquellos centros–; Salvador Núñez Romero-Balmás, catedrático de Latín –después profesor en la Universidad de Salamanca–; o Virginia Maldonado y Cecilio Martínez López, de Lengua Española; Miguel Martín Aguilar y Sixto Paniagua Mera, Fernando Jerez Hernández, de Física y Química; o Antonio Contreras Raya, también catedrático; y otros profesores tan ilustres como Juan Antonio Moya Corral, de Lengua Española –que sería después catedrático de la Universidad de Granada–; o Visitación Moya Corral que llegó jovencita de tierras murcianas, como profesora y catedrática de Francés, y formó su familia en Guadix donde llegó a ser accitana de adopción permaneciendo hasta su jubilación, y tantos otros buenos profesores entregados a sus alumnos que es difícil recordar.

Los estudiantes de los años 1970, que fueron los de la transición de la Enseñanza Media a los del Bachillerato Unificado y Polivalente de la LGE, llegaban como niños y niñas de diez años –ellos con sus pantalones cortos y ellas con sus trencitas–, que después crecían como adolescentes alegres a los que todavía sorprendíamos cuando les llamábamos de usted; hasta que desde 1975, el ya instituto de Bachillerato sólo recibía a los chicos y chicas más brillantes de los colegios de la comarca, todos mayores de catorce años y graduados en EGB, que empezaban a cambiar la voz, y a cuidar su imagen, dispuestos a cursar los tres años de BUP, el COU y acceder a la Universidad, formando todos un cuadro multicolor alegre, lleno de vida e ilusiones que se irían materializando, aunque pagando el precio de muchos sacrificios para estudiar, empezando por recorrer, cada día, largas distancias en los autobuses escolares que recorrían los pueblos del Marquesado, los valles del Alhama o Fardes, de los Llanos o los Montes de

Guadix, tras salir de sus casas a tempranas horas de la mañana para regresar caída la tarde, después de almorzar en el Instituto, que para facilitarles la estancia hubo de improvisar una pequeña cantina escolar y comedor, que les sirvió de hogar de tránsito, al tiempo que los de origen más lejano vivían en alojamientos de la ciudad.



Alumnos del IES Pedro Antonio de Alarcón (1977). Fuente: Archivo particular.

La mayoría de aquellos estudiantes fueron los primeros de sus familias que accedían a estudios superiores, cuyos padres y vecinos compartieron con ellos la ilusión de sus avances escolares que, desde el Instituto alentaban sus profesores, también jóvenes, que les servían de modelos y guías en su formación, en sus especialidades y en sus personalidades. Fueron los años de profesores que dejaron honda huella y afecto como los matemáticos don Máximo, Francisco Cantarero, José Jiménez, Leoncio Sánchez, y Manuel García; los de Geografía e Historia Juan Machado, Francisco Cardenete, Antonio Contreras Raya, Antonio Vallecillos, Juan Carlos Aguilera Rabaneda, hoy director del IES Padre Suárez (Granada); de Lengua, Rafael Hinojosa; de Ciencias Naturales, don Vicente, Francisco Valverde; de Filosofía, Antonio Martínez; o Rafael Montes, de Latín, que pasarían al IES Padre Suárez; o el nuevo profesor de Religión, Manuel Ruiz Ariza, ilustre canónigo de la Catedral; y tantos otros, cuyo recuerdo se pierde en la memoria, y que pusieron en funcionamiento los departamentos didácticos para el trabajo en equipo, que obligaban a nuevas obras y ampliaciones del viejo

edificio, dotándole de nuevas instalaciones y otros servicios que hicieron más fáciles las enseñanzas y las actividades culturales, al tiempo que en el claustro se desarrollaban encendidos debates en los que cada profesor aportaba ideas, iniciativas y propuestas que enriquecieron a toda la comunidad escolar.

En los años de 1980 sucedieron en la dirección Juan Torres Ruiz, primer catedrático de Griego del Instituto; los ya citados Carlos Jiménez Martín, Manuel García García, Francisco Cardenete López, Luis González Gámez, Bonifacio Valdivia Milla, Ramón Soto Porras, Damián Montoro Navarrete, Rafael Palacios Díaz y Fernando Jerez Hernández; a los que relevaron mujeres muy valiosas e inteligentes como María Jesús Cortizo Suárez, la primera directora, que gestionó la tercera ampliación del centro; Carmen López Hernández, con gran capacidad innovadora, que abrió el centro intercambios internacionales de gran interés educativo; Diego Ruiz Valcárcel, el alma de la reciente sección nocturna del Instituto; y Alicia Calderón Escobar, que hoy lleva el timón de nuevas mejoras. A todos ellos les cupo la responsabilidad de gobernar, mantener, elevar el prestigio del Instituto, y abrir la sección nocturna que estuvo a cargo del prudente y amable profesor de Biología y Geología Antonio Beas Torroba, en el edificio del Centro de Adultos. Y en los años 1990, la implantación de la LOGSE, transformando la enseñanza académica y selectiva que habíamos conocido en educación general obligatoria hasta los dieciséis años, seguida de los nuevos bachilleratos que tenemos en la actualidad. Y ya en los años del nuevo siglo XXI, el traslado al propio centro de las enseñanzas de personas adultas que abrieron nuevos caminos a los estudiantes mayores, a la Formación Profesional de Actividades Físicas, Deportivas y de Naturaleza, y a las de Integración Social de Alumnos con Necesidades Especiales y con Discapacidad, abriendo nuevas oportunidades a una educación más equitativa, más inclusiva y más abierta a toda la ciudadanía, asumiendo nuevos compromisos de solidaridad.

CINCUENTA AÑOS DE FORMACIÓN EN LA VIEJA ACCITANIA.

Hacer balance de lo que ha supuesto la obra educativa del Instituto durante estos cincuenta años, es destacar los diferentes vectores a través de los cuales se ha proyectado como institución educadora de la juventud accitana. En primer lugar cumpliendo su función primaria de formar personas y facilitarles los títulos de Bachiller Elemental y Bachiller Superior, a continuación los de Bachillerato Unificado y Polivalente (BUP), los de Graduado en Educación Secundaria Obligatoria y los nuevos bachilleratos diversificados a los que se han añadido, en los últimos años, los de Técnicos en Conducción de Actividades Deportivas y del Medio Natural, títulos que lucían por primera vez, en muchas de las casas de toda la comarca, ennoblecendo a familias, la mayoría de ellas muy modestas, con los que les abrían a sus hijos un futuro mejor, cuyo número se cuenta por millares, a lo largo de cincuenta promociones, a los que el Instituto les ha abierto la Universidad, y las Escuelas Técnicas Superiores, convirtiéndolos en licenciados, ingenieros, maestros, técnicos profesionales, periodistas y emprendedores, que han superado el nivel de vida de las generaciones que les precedieron.

En segundo lugar, el Instituto ha sido motor de desarrollo para Guadix y toda la Accitania, dotándola de capital intelectual, y competencias humanas y profesionales para hacer trabajos de alta cualificación, tanto en la propia tierra como fuera de ella, colaborando en toda clase de empresas culturales, sociales y económicas. Este capital ha sido el “oro de Guadix”, cuya masa crítica ha permitido revitalizar la ciudad con nuevos negocios, ideas y nuevas carreras profesionales en el Derecho, la Economía o la Ingeniería; en la Universidad, en los institutos y colegios, en las escuelas y en las Administraciones Públicas como funcionarios; que individualmente se han integrado progresivamente en las diferentes corporaciones sociales dándoles vida, desde las asociaciones de vecinos, de mujeres, de solidaridad, culturales y deportivas, a los sindicatos o partidos políticos, aportándoles ideas, profesionalidad, experiencia, ciencia y conciencia sobre los derechos humanos políticos y sociales y, ocupando puestos y representaciones en los nuevos Ayuntamientos democráticos y administraciones superiores, formando lo mejor de su capital social, de sus redes comunitarias, de las que han formado parte tanto viniendo del claustro de los profesores, empezando por el que suscribe, como inspector de Enseñanza Media del Estado y delegado de Educación en Ceuta; Juan Machado Grima, concejal y director de la Casa de la Cultura de Andújar; Santiago Pérez López, concejal y alcalde de Guadix, parlamentario andaluz, subdelegado del Gobierno en Granada y diputado nacional; los concejales José García Contreras y Antonio Contreras Raya; o José Antonio González Alcalá, también concejal, alcalde de Guadix y diputado provincial de Granada. Y del lado de los alumnos, Carmen García Raya, delegada provincial de Educación de Granada, directora general de Formación Profesional de la Junta de Andalucía y concejala del Ayuntamiento de Granada; Pedro Ruiz, delegado provincial de Hacienda de la Junta de Andalucía en Granada y del Consejo Consultivo; Antonio García, secretario provincial de Educación; José Martínez Olmos, secretario general de Sanidad y parlamentario nacional en varias legislaturas; o Antonio Fernández Martínez, secretario general para el Deporte de la Junta de Andalucía; José Luis Hernández Pérez, que sería el concejal y alcalde de Guadix más joven de la etapa democrática, luego delegado provincial de Justicia y Administraciones Públicas de la Junta de Andalucía; los concejales Luis Asenjo Hernández, Iluminada Jiménez Olivencia y Eduardo Jiménez Amezcua; hasta la primera mujer alcaldesa de la ciudad de Guadix, Inmaculada Olea Laguna. Otros fueron alcaldes de pueblos, como Manuel Martínez Sánchez en Benalúa, Francisco Hernández Molero en Cogollos de Guadix, Jesús Valenzuela Ruiz en Alquife y concejal en Granada, José Jesús García Rodríguez en Diezma, José María Beas Cobo en Jérez del Marquesado, Francisco Ruiz Esteban en Purullena, o José Gallego Tribaldos en La Calahorra. ¡Cuántos nombres! ¡Cuántos buenos profesores! ¡Cuántos buenos alumnos y alumnas, hoy buenos profesionales que deberían nombrarse! ¡Cuántas buenas personas que han asumido compromisos sociales para mejorar la sociedad y que salieron de aquel Instituto!

En tercer lugar el Instituto ha sido un faro cultural en la comarca que ha dado vida a actividades deportivas. Primero participando como estudiantes en campeonatos juveniles o nacionales, poblando de medallas y trofeos las vitrinas del centro, en los distintos deportes y modalidades atléticas llegando algunos a ser excelentes futbolistas o entrenadores profesionales como Pedro Muro, entre

otros. También ha dinamizado extraordinarios promotores de certámenes de teatro, como el del Marquesado que tanto debe a Pepe Gallego; y muy especialmente el Coro Mixto Pedro Antonio de Alarcón, nacido en 1974 bajo la dirección de Salvador Olivares Fernández, y al que el Instituto dio cuna, semillero de voces y aliento, alcanzando niveles de excelencia y consiguiendo primeros premios en certámenes nacionales, cuyas distinciones se guardan como tesoros en el Aula de Música, y de las que dan fe las crónicas periodísticas y sus grabaciones, difundiendo cultura musical y paseando con honor en nombre del Instituto; al tiempo que sus cantores desarrollaban valores humanos que forjarían su carácter, descubrían sus aptitudes, vocaciones musicales y amistades entrañables, de las que nacieron parejas que hoy recuerdan con afecto y gratitud el don recibido en aquellos años (Olivares, 2010).



Coro de alumnos del IES Pedro Antonio de Alarcón (1984). Fuente: Archivo particular.

En cuarto lugar el Instituto ha sido una puerta al mundo para sus alumnos, muchos de los cuales salían por primera vez de sus pueblos y se encontraban con la ciudad de Guadix, donde pasaban días completos, descubriendo todas sus posibilidades urbanas; y a los que el Instituto les permitió viajar más allá, a otras capitales de España con sus tesoros de arte y cultura, a través de excursiones y viajes de estudios acompañados por su profesores; donde, además de descubrimientos lejanos, tomaban conciencia de su identidad, que en las visitas a grandes ciudades europeas les permitían confrontarse con otras lenguas, culturas y formas de vida diferentes, para volver poblados de recuerdos, a los que se han añadido en los últimos años intercambios escolares con estudiantes de centros públicos de otros países europeos, llegando al corazón mismo de otras familias

y viviendo sus culturas en el seno de sus hogares. Con todo ello, los estudiantes del Instituto Pedro Antonio de Alarcón estaban contemplando un mundo más grande con actitudes de cooperación y con visión de futuro para ellos y para los suyos, al tiempo que se convertían en embajadores de nuestra tierra.

Por último, el Instituto ha ofrecido una educación más equitativa e integradora, viviendo la grandeza de la educación pública gratuita, independientemente de la clase o condición social de procedencia, dándoles iguales servicios gratuitos a todos sus alumnos y alumnas; acercándoles la protección escolar para compensar sus carencias socioeconómicas ancestrales asociadas a etnias, sexo, ideologías, creencias u otras que tradicionalmente sirvieron de base a discriminaciones injustas. Y aún más, el Instituto ha superado la educación selectiva y ha acogido con ilusión la educación general para todos sus estudiantes cuya diversidad de capacidades, motivaciones e intereses ha conducido hacia las posibilidades de una educación más integral e integradora para todos ellos desarrollando programas de adaptación curricular y educación especial, haciendo que tanto alumnos como profesores fueran responsables de todos, para seguir avanzando juntos y llevar a cada uno, tan lejos como permitieran sus propios méritos, sus esfuerzos por superarse y la ambición de sus sueños, acompañándolos en el camino y compartiendo los recursos disponibles.



Alumnas del IES Pedro Antonio de Alarcón, finalistas de la simulación empresarial Young Business Talents (2016). Fuente: www.iespedroantoniodearcon.es

Todo ello y mucho más, que a ti lector te sugerirán estas líneas, ha sido el Instituto Mixto, el “Instituto de arriba”, “el Pedro Antonio” para la ciudad de Guadix, y para toda la comarca; una lanzadera de hombres y mujeres, una factoría de formación, de capital humano, social y cultural, un ascensor social que ha elevado a personas de origen social modesto, un motor de desarrollo para la comarca, un faro cultural, una puerta al mundo, un compensador social de equidad e integración. Todo eso y mucho más por lo que sentimos orgullosos de estos cincuenta años, en los que todos hemos sido actores de primera fila, alumnos, profesores, autoridades y toda la comunidad escolar y social, por todo lo cual el Instituto, como representación de todos ellos es merecedor, como pocas instituciones, de recibir los honores de la ciudad a la que se debe y de la que nació, por tantos años de trabajo y esfuerzo al servicio de todos y los que le quedan en el compromiso de colaborar en su prosperidad y desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA.

- De Puelles Benítez, M. (2002) “Estado y educación: una relación histórica”, en Ruiz González, A. (coord.) *La escuela pública. El papel del Estado en la educación*. Madrid: Biblioteca Nueva de Educación, pp. 17-48.
- Olivares Fernández, S., coord. (2010) *Coro Mixto Pedro Antonio de Alarcón. Los recuerdos vuelven a su Instituto. Es el relato de su historia desde su fundación con textos, imágenes y testimonios entrañables*. Guadix: IES Pedro Antonio de Alarcón.
- Ruiz Martínez, A. (2003) *Sociedad y escuela en Guadix. Una historia entrañable*. Guadix: s.e.